

Vivero de industrias creativas

Fotos: SIMONA ROTA

La escasez de medios permitió a Ángel Borrego Cubero (Office for Strategic Spaces —OSS—) investigar una intuición espacial: el trabajo creativo y sus realizadores prosperan mejor en entornos que no parecen completamente diseñados, que no están terminados, espacios que parecen haber sido pillados en medio de un proceso, sorprendidos por un cambio de las condiciones. También le permitió pequeños experimentos arquitectónicos. El proyecto para un vivero de industrias creativas en la Factoría Cultural Matadero Madrid es quizás típico de la España actual sacudida por la crisis, donde el arquitecto tiene que encontrar un camino entre no tener dinero y sí grandes necesidades.

Usando pocos materiales, baratos y fáciles de colocar, tratan de lograr tantas áreas diferentes como fuera posible. Se construyeron tres pequeños objetos arquitectónicos que modificaron el espacio ayudando a organizar el programa, comprimiendo las circulaciones a su alrededor y creando un gradiente, de compacto a extensivo, de ajetreado a silencioso. Se utilizó la madera de pino mas económica proveniente de bosques locales sostenibles (casi 8,80 toneladas de CO₂ están capturadas en esta estructura); las luminarias se fijaron reutilizando partes sobrantes de la estructura; un sistema de absorción del sonido muy simple ayuda a conseguir condiciones que solo hubiesen sido posibles con inasequibles tabiquerías de ladrillo.

Su principal preocupación era hacer posible el proyecto, y para ello debía ser asequible y socialmente sostenible. Con unos 105 euros/m², deben estar orgullosos de haber ayudado a su sostenibilidad arquitectónica, consiguiendo un alto impacto social y utilitario por ese dinero.

<www.o-s-s.org>



Creative and Cultural Hub

A lack of means meant that Ángel Borrego Cubero (Office for Strategic Spaces – OSS –) started to look into spatial intuition: creative work and those who undertake it prosper far more in environs that appear a little undesigned, that are unfinished - spaces that seem to have been caught at some point in the midst of a process, surprised by a change in conditions. This also meant that he started on small architectonic experiments. This nursery for creative industries project at the Factoría Cultural Matadero Madrid is perhaps typical of Spain at the moment, ravaged by the crisis, where the architect has to find a balance between having a tight budget at the same time as having grand designs. Using few materials, cheap and easy to put in place, they try to reach as many different areas as possible. Three small architectonic objects were built to modify the space, helping to organising the layout, compressing the circulations around them and creating a gradient, from compact to broad, from busy to quiet. The cheapest pinewood available was used, sourced from local sustainable forests (nearly 8.80 tonnes of carbon dioxide are captured in this structure); the skylights were put in place using leftovers from the structure; a very simple system of sound absorption helps to attain conditions that would only otherwise have been possible with unaffordable brick partitions. The main concern was to make the project itself possible, and for that they needed it to be affordable and socially sustainable. At 105 euros per square metre, they must be hugely proud of having been able to help their architectonic sustainability, at the same time as creating both utilitarian and social impact with that money.

<www.o-s-s.org>

